

Esta es la 2ª parte de la serie de sermones *Centrados en Planificar con Antelación*.

Hemos estado hablando sobre el pasado año, especialmente sobre la Fiesta de los Tabernáculos, y ahora estamos planeando la Fiesta del próximo año, porque todo eso es parte de tener nuestra mirada puesta en el futuro y luchar por ser parte del Reino de Dios. Siempre hay lecciones que podemos aprender de las cosas por las que pasamos. También de la observancia de la Fiesta. Tenemos que mirar donde podemos mejorar, hacer las cosas de una manera mejor. Estamos trabajando con ahínco en esto, buscando lugares donde todos podamos reunirnos, mirando ciertas cosas, hablando con diferentes personas, tratando de conseguir lo mejor que podamos para la Iglesia para ese período de tiempo.

Vamos a continuar desde donde lo dejamos la semana pasada, pero primero voy a leer nuevamente algunas cosas que he dicho en el comienzo de esta serie de sermones y luego voy a leer nuevamente el último pasaje del que hemos hablado en el final de 1ª parte.

Hemos tenido un año increíble. Especialmente porque no hemos podido tener comunión unos con otros todas las semanas, como estábamos acostumbrados, debido al tema del coronavirus.

Podemos aprender mucho de lo que Dios nos ha permitido experimentar, de las cosas por las que hemos pasado y por qué hemos pasado por esto. De verdad.

Un poco más adelante en el sermón, he dicho:

Nuestra comunión ha sido muy restringida y hemos sido puestos a prueba para ver si teníamos verdadera unidad de espíritu.

Yo siempre preparo los sermones con antelación. Especialmente cuando se trata de una serie de sermones. Ya estoy trabajando en el siguiente sermón de la presente serie. Yo nunca sé exactamente lo lejos que voy a llegar con un sermón y por eso no puedo estar 100% seguro de cuándo termina una determinada serie de sermones. Pero esto queda claro a medida que voy dando los sermones.

Y la siguiente parte, que veremos más adelante, está directamente relacionada con esa experiencia. Y esto me entusiasma muchísimo porque hay mucho que aprender

de esto. Solo estamos tocando la punta del iceberg en lo que se refiere a las cosas en las que podemos enfocarnos, las cosas que podemos aprender al pasar por este proceso de mirar hacia atrás espiritualmente. Como hemos hablado durante la Fiesta los israelitas miraban hacia atrás y eso era todo para ellos. Nosotros miramos hacia atrás y también miramos hacia adelante, porque así es como aprendemos. Crecemos a través de ese proceso. Y esto me hace pensar en las cosas de las que podemos aprender, en las que podemos mejorar. Yo siempre quedo admirado con lo que Dios nos revela año tras año, porque Dios siempre está trabajando con nosotros, moldeándonos y formándonos. Y siempre hay cosas que necesitamos aprender. Estamos en un proceso en crecimiento. Un proceso de construcción, por así decirlo, un proceso de creación por parte de Dios.

Algo que me parece increíblemente interesante e inspirador es la manera cómo Dios nos ha guiado a enfocarnos en el tema de la comunión durante el pasado año. Y después Dios nos puso a prueba en esto. Podemos aprender tanto de esto. Yo lo digo y lo repito tantas veces porque yo siempre quedo admirado con la manera cómo Dios nos guía, nos moldea y nos forma, dándonos el tipo de sermones que Él nos da. Porque ese es un proceso de construcción y necesitamos tener esa visión, necesitamos entender cómo Dios está trabajando con nosotros. Dios está creando algo dentro de nosotros para que podamos convertirnos en parte de Su Familia. Este tema solamente. Yo miré esto y me quedé admirado.

Y luego la manera cómo Dios nos puso a prueba. Yo no solo eso, pero Dios también nos ha dado la oportunidad de entender los asuntos más importantes relacionados con la comunión, la importancia de la comunión, para que podamos comprender el significado de esto más claramente y arrepentirnos de las cosas que necesitamos arrepentirnos. Siempre hay cosas de las que tenemos que arrepentirnos. Porque así es el cambio tiene lugar en nuestra vida. Dios nos hace pasar por este proceso.

Si ya fuéramos perfectos no habría necesidad de seguir adelante con ese proceso, espiritualmente. Porque entonces es como si ya lo hubiésemos logrado, es como si ya hubiésemos llegado a la recta final. Pero nunca llegamos, nunca lo logramos. Y mientras vivimos en esa existencia física Dios nos está transformando, nos está moldeando. Y gran parte de eso depende de nuestra respuesta a Dios. Depende de nuestro arrepentimiento. Porque el cambio requiere arrepentimiento. No somos perfectos. Hay cosas que deben cambiar en nuestra forma de pensar, en nuestra manera de ver las cosas. Y cuanto más nos arrepentimos, más podremos ser perfeccionados. Y gracias a lo que Dios está moldeando y formando en nosotros tendremos una impresionante oportunidad en el futuro, algo que no podemos siquiera comenzar a comprender.

¡Como me gustaría que todos pudiéramos ver eso con más claridad, que pudiéramos comprender esto más plenamente! Pero tampoco sería bueno si entendiésemos esas cosas del todo, porque entonces podemos llenarnos de arrogancia y orgullo. Y eso no es nada bueno. Una buena razón para no escarbar en ciertas cosas.

En abril hemos empezado una serie de sermones de seis partes titulada *Ellos se Niegan a Escuchar a Dios*. Miramos al mundo y podemos ver ciertas cosas, podemos reconocer cuánto las cosas están empeorando. Pero a veces Dios nos pone a prueba en eso también, para ver si le estamos escuchando, para ver si estamos conectados de una manera que Dios quiere que estemos conectados espiritualmente.

Y luego después de esto hemos tenido una serie de sermones de cuatro partes titulada *Peligros para la Verdadera Comunión*. ¡Impresionante! Dios nos dio todo con antelación, antes de la Fiesta de los Tabernáculos, antes de que empezáramos a centrarnos en las cosas en las que Dios nos ha llevado a centrarnos ahora, para que podamos aprender de ellas.

Luego hemos tenido un sermón titulado “¿*Verdadera Comunión?*”. Cuando miramos esas cosas a veces podemos pensar que ya estamos donde tenemos que estar, que lo entendemos todo. Pero no. Esto no es así. Por eso Dios nos enseña Sabbat tras Sabbat. Tenemos mucho que aprender todavía. Siempre vamos a tener mucho que aprender mientras estemos en este cuerpo físico. ¡Qué bendición que nuestra mente puede ser transformada!

Después de esto hemos tenido una serie de sermones de dos partes que se titula *Protegiendo la Comunión*. Yo quedo estupefacto cuando miro hacia atrás. ¡De verdad! Yo quedo maravillado con la manera cómo Dios nos ha estado guiando paso a paso para traernos a lo que estamos abordando ahora, para que aprendiéramos de todo esto, para que comprendiéramos lo que Él nos ha dado. Porque podemos escuchar los sermones en el Sabbat o en un Día Sagrado y pensar que estamos de acuerdo con todo, pensar que entendemos todo lo que escuchamos. ¡Pero esto no es cierto! Y es importante entender que no comprendemos todo lo que escuchamos. Nuestra naturaleza se resiste y lucha contra esto. Y por eso solo podemos recibir un poco a la vez. Y cuanto comprendemos depende de dónde estemos en nuestro crecimiento espiritual.

Pero solemos pensar - y esto pasa a menudo en nuestra vida - que porque ya estamos en la Iglesia durante tanto tiempo que lo entendemos todo. La Iglesia siempre ha pasado por esto. En la era de Filadelfia, en la Era de Laodicea y después de la Apostasía por lo que hemos pasado, esto siempre ha sido así. Y tenemos que aprender de eso.

Y entonces llegamos a finales de julio. Increíble. Hemos estado hablando sobre el tema de la comunión de abril a julio. Comunión, comunión, comunión. ¿No cree usted que esto es un mensaje importante para el pueblo de Dios? ¿No cree usted que Dios quiere que comprendamos la importancia de algo que no entendemos tan bien como pensamos? Porque podemos pensar de esa manera como seres humanos. Pensamos que lo entendemos. Pero no. No lo entendemos. Y por eso Dios nos dado todas estas series de sermones sobre este tema, una detrás de la otra. El mismo tema, pero con un enfoque diferentes en cada serie de sermones. Hemos ido edificando sobre estas cosas para que podamos crecer más, para que podamos aprender más, y así podamos arrepentirnos más y podamos cambiar.

De eso se trata el arrepentimiento. Un cambio debe tener lugar en nuestra mente, en nuestra manera de pensar. Me encanta el significado de esa palabra en el idioma griego. Pensar de manera diferente. Porque nuestra manera de pensar tiene que cambiar. Tenemos que crecer en esto de pensar de manera diferente. Y, como entendemos, eso significa que debemos llegar a la unidad con Dios y con lo que Dios nos enseña Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado. Y de cuando en cuando Dios nos pone a prueba para ver si estamos en unidad de espíritu con lo que Él nos muestra, para ver si realmente entendemos lo que Él nos muestra o hasta qué punto lo comprendemos, para perfeccionarnos.

Y hemos estado hablando sobre este tema hasta finales de julio. Y el fruto de todo esto comenzó a ser manifestado justo antes de la Fiesta de los Tabernáculos y siguió siendo manifestado durante y después de la Fiesta de los Tabernáculos. Y les digo que todavía hay mucho que aprender, para todos nosotros, sobre los temas de los que estamos hablando aquí. Cosas en las que las personas probablemente ni siquiera han comenzado a pensar.

Vamos a echar un vistazo al último versículo que hemos leído en el final de la 1ª parte. He dicho:

A veces parece que algunos no entienden las cosas que necesitamos entender sobre el tema de la comunión, aunque hablamos sobre esto todos los años en el Pesaj.

Es asombroso que podamos celebrar el Pesaj todos los años, leer casi los mismos versículos año tras año, pero sin entenderlo todo. No como deberíamos entenderlo. Es fácil comenzar a celebrar los Días Sagrados de Dios... Aunque el Pesaj no es un Día Sagrado, pero es el prelude de todos los Días Sagrados, es una santa convocación anual que Dios ordena a Su pueblo, a todos los que han sido bautizados. Lo sabemos.

Lo entendemos. Tomamos del pan y del vino y escuchamos lo que nos es dicho en ese sermón, que es prácticamente lo mismo todos los años.

Y Dios nos dice: “Necesitas escuchar esto todos los años. Necesitas que te recuerden estas cosas todos los años.” Y debido a lo que Dios nos da a lo largo del año, usted puede seguir construyendo sobre esto, para que el siguiente Pesaj sea aún más emocionante y significativo para usted. De eso se trata el crecimiento espiritual.

Dios quiere que nos enfoquemos en la comunión unos con otros ahora, porque somos el pueblo de Dios. Y sé que en este último año he dicho en diferentes ocasiones que necesitamos ver los unos a los otros en esa luz. Todos pertenecemos a Dios. Y tenemos que cuidar esa relación unos con otros, tenemos que cuidar esa comunión, porque la forma en que pensamos unos de otros, la forma en que tratamos unos a otros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, es la forma en que nos comportamos con Dios Todopoderoso, es la forma en que pensamos hacia Dios. Es exactamente lo mismo.

Aunque no solemos pensar de esa manera. Pensamos que nuestra relación con Dios es diferente a nuestra relación unos con otros. Pero no. Es exactamente lo mismo.

**1 Corintios 10:16.** Este es el versículo que leemos todos los años en la noche del Pesaj. A veces antes del Pesaj también. **La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo?** Debemos entender y recordar cómo podemos tener comunión con Dios y con Cristo. Podemos tener comunión con Dios y unos con otros en el Cuerpo de Cristo a través de Cristo, debido a lo que Josué, el Cristo hizo. Su sangre fue derramada cuando una lanza le atravesó el costado y entonces él murió. Él entonces se convirtió en nuestro sacrificio del Pesaj. Y debido a esto ahora podemos arrepentirnos de nuestros pecados y tener esa comunión, podemos tener la vida de Dios en nosotros, por el poder del espíritu santo.

**El pan que partimos, ¿no es la comunión del Cuerpo de Cristo?** Y antes en la Iglesia estábamos muy enfocados en Cristo, en lo que Cristo ha sacrificado y todo lo demás. Y en la Era de Filadelfia hemos quedado estancados en este punto. Porque no entendíamos esas cosas como entendemos hoy. No como tenemos la capacidad de entender hoy debido a dónde estamos en el tiempo profético y debido a que Dios nos ha bendecido con esa comprensión. Esto es una cuestión de crecimiento y madurez. Algo que viene de Dios. Depende de cómo Dios trabaja con nosotros, individualmente y como un todo, como Su Iglesia. Especialmente ahora en el tiempo del fin.

Y por supuesto que todo lo que Cristo ha sacrificado por nosotros es importante, pero el enfoque es la primera de lo que dice este versículo, que tiene que ver con su sangre. En la segunda parte de este versículo tiene que ver con el hecho de que

Cristo es el pan de vida. Nosotros partimos ese pan. Comemos un trozo de pan sin levadura y entendemos el significado espiritual de esto. Pero la parte más importante es la comunión. Partimos el pan, comemos del mismo pan, comemos de la verdad, de la palabra de Dios, de la mente de Dios, del ser de Dios. Podemos compartir eso porque tenemos la misma mente. ¡Qué cosa tan maravillosa! Esto es un milagro. Esto es algo de naturaleza espiritual. Porque, estemos donde estemos, podemos tener la misma mente.

Recuerdo los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, cuando solíamos visitar otras congregaciones de la Iglesia en todo Estados Unidos y en diferentes países del mundo. En cualquier lugar que íbamos, las personas tenían la misma mente, cantaban los mismos himnos, entendían lo mismo, creían lo mismo. podíamos hablar de varias cosas y todos estábamos de acuerdo. Todos teníamos las mismas verdades. Una misma mente. ¡Impresionante!

**El pan que partimos, ¿no es la comunión... Esto es lo más importante. ...del Cuerpo de Cristo?** La Iglesia de Dios. Dios quiere que nos enfoquemos en eso, que esto quede profundamente arraigado en nuestra mente, en nuestra manera de pensar, ¡que nos profundicemos un poco más en esto!

Ahora vamos a continuar de donde lo dejamos. El pasado año hemos estado hablando sobre la comunión, sobre el hecho de que podemos reunirnos y tener comunión unos con otros, como hemos hecho durante la Fiesta de los Tabernáculos. También hemos hablado mucho sobre el tema del coronavirus. Esto no es algo que surgió por casualidad. Porque ese virus no es algo que salió volando de una cueva y de repente se extendió por todo el mundo. Todo esto tiene un propósito. Dios permitió que esto pasase con un propósito. Y repito que esto es principalmente para nosotros.

Sí, el mundo va a pasar por cosas horribles y Dios va a usar esas cosas para moldear y formar la mentalidad de los líderes mundiales y la actitud de los gobiernos los unos hacia los otros. La pandemia del coronavirus tiene un doble propósito. Pero el propósito más importante tiene que ver con nosotros y lo que esto ha hecho con nosotros.

Hemos hablado mucho sobre el tema del coronavirus. Esto ha sido una herramienta para ponernos a prueba, para limpiarnos. Individualmente y como el Cuerpo de Cristo. Esto también ha mostrado si entendemos o no la manera cómo Dios está trabajando en nuestras vidas, nos está guiando. Yo he afirmado esto, he hablado sobre esto, pero fue solo hoy, o ayer creo, que Dios me ayudó a ver aún más claramente la importancia de esta afirmación. Y hoy vamos a mirar esto más de cerca. Porque Dios quiere que comprendamos muy bien cómo Él trabaja con

nosotros. De verdad. También hablaremos sobre esto en la próxima serie de sermones, a continuación.

Siempre tenemos que estar alerta. Siempre tenemos que ser vigilantes y estar en guardia espiritualmente. Y no podemos hacer eso por nuestra cuenta. Para poder hacer esto tenemos que buscar a Dios y pedirle que nos muestra donde podemos crecer en nuestras vidas, qué es lo que tenemos que cambiar, de que debemos arrepentirnos para acercarnos más a Él, para deshacernos de nuestra manera de pensar, de nuestro razonamiento, de todo en nuestra mente que no está de acuerdo con Su espíritu, con lo que Él nos dice, que nos impide de hacer Su voluntad.

Porque ahí es de donde vienen la fricción y la resistencia a Dios. Esto es lo que hacemos por naturaleza. Todos tenemos una mente que se rebela contra Dios. Esto es así de sencillo. Si usted piensa que usted no lucha contra Dios, usted está muy equivocado. Usted tiene algo de lo que arrepentirse. Algo que usted todavía tiene que entender, tiene que aprender.

**2 Timoteo 3:8 - Del mismo modo que Janes y Jambres se opusieron a Moisés...** Los dos hechiceros del faraón. Moisés había tirado su vara al suelo delante del faraón y de sus funcionarios, ¡y la vara se convirtió en una serpiente! Entonces el faraón llamó a sus hechiceros, y ellos también tiraron sus varas al suelo, ¡y las varas también se convirtieron en serpientes! Pero la vara de Moisés se tragó las varas de ellos. [Éxodo 7:11-12] Y había otros magos allí presentes, pero esos dos eran los principales. **...así también estos se oponen a la verdad. Son hombres de mente corrompida...** Dios no estaba trabajando con ellos espiritualmente. Esto no significa que Dios estuviera trabajando con ellos. Simplemente significa que ellos se opusieron a Dios. Esto es normal. Esto es lo que las personas hacen por naturaleza. Los egipcios eran carnales. Ellos estaban en contra de Moisés, se resistieron a Moisés. Faraón se resistió a Moisés debido a su mente carnal. Ellos no tenían ningún tipo de relación con Dios Todopoderoso. Tenemos que entender esto en ese contexto. **...así también estos se oponen a la verdad.** Esto nos muestra cómo podemos ser los seres humanos. Y aprendemos que esto no cambia mucho. Mismo cuando Dios nos llama a Su Iglesia esa sigue siendo nuestra naturaleza. La mente carnal se resiste a Dios, está en enemistad con Dios. El hecho de que hayamos sido bautizados y hayamos sido engendrados del espíritu de Dios no cambia esto. De ahí nuestra lucha. Eso es lo que tenemos que entender. La historia de la Iglesia de Dios es la prueba de esto. Porque una enorme cantidad de personas han elegido marcharse de la Iglesia de Dios debido a esto. Y esto es algo que no queremos para nosotros. Queremos evitar esto a toda costa. Queremos luchar contra esto. Todos los años durante la Fiesta de los Tabernáculos nos es dicho que algunos se van a marchar, que algunos no estarán con nosotros en la Fiesta del siguiente año. Y esto sigue sucediendo debido a nuestra naturaleza

humana carnal. Y mientras existan seres humanos, esto seguirá sucediendo. ¡Esto siempre sucederá! Impresionante. Esto es algo horrible e impresionante a la vez.

**...así también estos se oponen a la verdad.** “Así como esos dos se resistieron a Moisés, éstos se resisten a la verdad”. Pero en este caso esto es más serio todavía. Porque él se refiere a las personas del mundo. Sí, ellos hicieron esto. Pero en los versículos anteriores queda claro que nosotros también somos así. De ahí ese ejemplo aquí. Ellos eran físicos, carnales. Y a veces nosotros podemos pensar que somos diferentes. No, no somos diferentes a ellos. Seguimos teniendo esa misma naturaleza y tenemos que estar en guardia contra ella.

**...así también estos se oponen a la verdad. Son hombres de mente corrompida, réprobos en cuanto a la fe.** Y es horrible cuando las personas llegan a un punto en el que no escuchan, no comprenden cómo Dios está trabajando con nosotros, no responden de la manera que Dios quiere que respondamos a Él. Porque Dios nos enseña Sabbath tras Sabbath, Día Sagrado tras Día Sagrado. Las palabras entran en oídos, si nuestros oídos funcionan bien, escuchamos el sonido de las palabras. Pero para entender lo que nos es dicho necesitamos el espíritu de Dios. Y cada uno de nosotros comprende las cosas en diferentes niveles en la Iglesia de Dios.

Dios quiere que entendamos que podemos llegar a un punto en el que no escuchamos, en el que nos negamos a dar oídos a Él, nos negamos a arrepentirnos. Porque esto es lo que pasa con todos los que se marchan de la Iglesia de Dios. Ellos se niegan a arrepentirse. ¡Esto se aplica a todos los que se han marchado de la Iglesia de Dios! Yo he perdido la cuenta de cuántos se han marchado. Unos cuantos miles de personas. ¡Y unos cuantos cientos eran ministros!

Congregaciones enteras, unas seiscientas personas. Como las congregaciones de Wichita, de Houston y otras congregaciones de las que hemos sido parte. Esas eran las que más miembros tenían. En esta región había de 1.200 a 1.500 personas. Ya no sé cuántos eran. Y tantas personas que hemos conocido, con las que hemos hablado durante actividad deportiva o en las reuniones del Sabbath y los Días Sagrados, cuando todos nos reuníamos. Y cuando esas personas se marchan pensamos: “¿Qué ha pasado?” Sabemos lo que pasa.

**Son hombres de mente corrompida...** Todos los que abandonan la verdad corrompen su propia mente. Esto me hace pensar en lo que Dios dijo a Satanás: “Corrompiste tu mente en el momento en que tomaste la decisión que has tomado”. Porque en el momento en que él se puso celoso y se volvió contra Dios su mente se corrompió y cambió para siempre. Porque él es espíritu. Y su espíritu quedó corrompido. Y esto fue de mal a peor. Y los seres humanos hacemos lo mismo. ¿Hasta qué punto? Una vez



corrompida la mente es difícil dar marcha atrás. No sabemos si el espíritu de Dios podrá trabajar con algunas personas en el futuro. Todavía nos queda mucho por aprender sobre esas cosas.

Porque esto no va a ser fácil. Y cada vez estoy más convencido de que serán muchos más de lo que jamás hemos imaginado. Marcharse de la Iglesia de Dios no es algo baladí. Porque una cosa es quedarse dormido, pero otra cosa muy diferente es elegir marcharse. Pero la línea entre esas dos cosas es muy fina. Porque cuando una persona queda dormida esto puede llevarla a elegir marcharse de la Iglesia de Dios. ¡Que espantoso! Algunos vuelven al protestantismo. Otros simplemente ya no creen en nada. Mentes corrompidas. Ellos han corrompido su propia mente debido a sus elecciones. ¡Que cosa tan horrible!

**...réprobos en cuanto a la fe.** ¡Definitivamente! Porque ellos ya no viven por fe. Ellos ya no creen la verdad. Y si una persona no cree la verdad ella no puede vivir de acuerdo con lo que cree. Porque para vivir de acuerdo con esto una persona debe estar convencida de lo que cree. Si hay ciertas cosas en las que usted ya no cree, entonces usted ya no puede vivir de acuerdo con ellas, no puede elegir vivir de acuerdo con ellas. Usted ya no puede vivir por fe. La fe es vivir de porque usted está convencido de lo que usted cree. Y entonces Dios nos atribuye esto por justicia. Aunque sabemos que no somos justos.

**Pero no irán muy lejos porque su insensatez...** ¡Insensatez! Esto es una insensatez. Y usted solo puede mirar esto de manera realista si usted tiene el espíritu de Dios. Solo entonces usted puede ver esto como lo que es para poder luchar contra esto, para poder estar en guardia contra esto, puede dar oídos a los avisos que Dios nos da. Entonces usted puede entender la importancia de estar constantemente alerta, en guardia. Día tras día tenemos que clamar a Dios por Su ayuda. Porque necesitamos a Dios, necesitamos Su espíritu todos los días.

**...porque su insensatez será evidente a todos...** Miramos las cosas que han sucedido en el pasado, cuando esas personas han tomado esas malas decisiones. ¿Y qué tienen ellas ahora? Todos los que han tomado esas decisiones, ¿qué tienen ellos ahora? Los que están vivos, ¿qué les queda? Una vida física. ¿Y cómo es su vida? ¡Es alucinante que las personas tiren todo esto por la borda! Así es como deberíamos ver esto. Pero solo podemos seguir viendo esas cosas si respondemos a Dios de la manera correcta, si nos arrepentimos, si seguimos clamando a Dios por Su espíritu en nuestra vida, si seguimos luchando contra nuestra naturaleza, etc.

**...porque su insensatez será evidente a todos, como también lo fue la de aquellos. Pero tú has seguido...** Y en la versión Reina-Valera Antigua pone: “Pero tú has

comprendido...” Pero la expresión aquí usada en griego significa seguir al pie de la letra. No solamente comprender, pero seguir al pie de la letra. Usted sigue algo al pie de la letra porque esto es lo que usted quiere, porque usted sabe y comprende lo que Dios ha dicho y usted quiere hacer esto. Para seguir algo al pie de la letra usted tiene que esforzarse. Esto no sucede simplemente. Usted tiene que trabajar en ello. Usted tiene que esforzarse más para seguir algo al pie de la letra, como dice aquí. **Pero tú has seguido al pie de la letra mi instrucción...** ¡Él habla con mucha seguridad! Y, al igual que Timoteo, nosotros entendemos que esto viene de Dios Todopoderoso. Pablo sabía que era un apóstol de Dios y no escondía esto. Todo lo contrario. Él dejaba muy claro la autoridad que tenía. Y era con esa autoridad que él dijo aquí que necesitamos entender esto, necesitamos aferrarnos a esto con todo nuestro ser. ¡De verdad! Porque esta es nuestra vida. ...**mi instrucción...** “¿Entiendes esto? ¿Lo comprendes? Tú sabes de donde esto viene. Tú sabes dónde lo oíste”. ...**has seguido al pie de la letra mi instrucción...** Lo Dios reveló a través de él, lo que Dios le dio para enseñar, para preparar, para trabajar con las congregaciones de las Iglesias a las que él había sido enviado. Y, en este caso aquí, para preparar a los que servían en el ministerio, a los que iban a continuar con esa obra. Ellos tenían que ser fieles y hacer las cosas de la manera que Pablo les dijo.

Porque a veces las personas hacen las cosas a su manera. Y eso no está bien. Usted tiene que hacer las cosas de la manera que Dios dice. ¡Y todos aprendemos de esto! Yo respeto mucho a las personas que hacen las cosas exactamente de la manera que les es dicho y que temen hacer las cosas de manera diferente. Yo sé quiénes son esas personas. Al igual que yo sé quiénes se están resistiendo. Yo puedo ver esto ahora mismo. Y yo me preocupo por algunos. Da igual a cuánto tiempo usted es parte de la Iglesia de Dios, si usted comienza a resistirse a lo que Dios nos está enseñando, si usted no honra, no respeta esto simplemente es algo que viene de Dios...

Mi persona no se merece nada de eso, pero la posición que yo ocupó sí. Porque esto viene de Dios. Yo clamo lo más que puedo porque hay mucho en juego. Debemos entender cómo Dios nos enseña, cómo somos entrenados. Cuanto más entendamos esto, cuanto más tomemos en serio lo que nos es dicho, más claro comprenderemos que esto viene de Dios. ¿Y que vamos a hacer con eso? Quizá usted piense: ¡Esto es lo que él piensa a respeto! ¡Es su opinión!” ¿Las verdades que Dios nos ha dado son simplemente mi opinión? Solo usted puede responder esta pregunta para usted mismo.

... **seguido al pie de la letra mi instrucción, has visto de cerca mi manera de vivir...** Pablo le dice aquí: “Mira cómo he vivido. Mira cómo estoy viviendo”. Y si usted no cree eso, si usted cree algo diferente, cuando algo pasa usted dice: “Él hizo esto y aquello y bla, bla, bla, y bla, bla, bla”. Las personas tienen que tomar

decisiones. Tienen que decidir qué van a creer. ¿Va a creer usted lo que usted sabe que viene de Dios o algo que usted ha leído o que le han dicho por ahí? Porque muchos han sido puestos a prueba en esas cosas y se han marchado de la Iglesia de Dios. Porque ellos comenzaron a coquetear con esas cosas. “Él estaba equivocado. Él estaba muy equivocado y no debería haber hecho lo que hizo.”

**... mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor y mi perseverancia.** Esto es algo que todos debemos tener. **Has sabido de las persecuciones que he sufrido y de las aflicciones que me sobrevinieron en Antioquía, Iconio y Listra. Todas estas persecuciones he sufrido...** Todos pasamos por esas cosas. Dios a veces permite que esas sucedan en nuestra vida para que podamos aprender de ellas.

¡Yo aprendí tanto de las cosas por las que Herbert Armstrong pasó! De verdad. He estado pensando en esto hoy mientras preparaba algunos sermones que serán dados en el futuro. ¡Él ha sido tan odiado, tan vilipendiado! ¡Impresionante! Pero eso es parte del proceso.

Recuerdo cuando él ha tenido que mudarse a Arizona porque el Estado de California estaba persiguiendo a la Iglesia de Dios. Cuando usted ha pasado por esas cosas, usted puede aprender aún más de todo por lo que él tuvo que pasar. Yo muchas veces pienso en lo solo que él tuvo que sentirse. Especialmente después de la muerte de su esposa. Porque él no tenía a nadie que le dijera lo que él debía a la Iglesia, cuándo dárselo a la Iglesia, cómo dárselo a la Iglesia, cómo hacer las cosas en la Iglesia. Él confiaba en Dios y buscaba a Dios.

Él tenía personas a su alrededor, evangelistas, que deberían entender las cosas a nivel espiritual. Y yo no conozco a ningún evangelista que no haya traicionado a Herbert Armstrong en ese entonces. A excepción de un par de ellos quizá. ¡Increíble! ¿Y saben ustedes por qué el Estado de California hizo lo que hizo? Debido a los tejemanejes de algunos evangelistas, por sus mentiras e historias que ellos inventaron. Ellos no se molestaron en disimularlo. Ellos querían poder. Ellos querían el mando de la Iglesia de Dios. ¡Que horrible! ¡Mentes enfermas, pervertidas!

**...y de todas me libró el Señor.** Dios libra a todos nosotros de esas cosas. Dios también libró al Herbert Armstrong de esas cosas, Dios lo protegió hasta que él terminó la obra que Dios le había encargado. Impresionante.

**Versículo 12 -También todos los que quieran vivir de manera justa en Josué, el Cristo, serán perseguidos.** Pablo lo dice claramente ¡Estamos todos en el mismo barco! Tarde o temprano seremos perseguidos. Algunos son perseguidos con el

propósito de que otros puedan aprender de ello en la Iglesia. ¿Y qué vamos a hacer cuando esto nos pase?

**Pero los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor...** ¿Y qué pasó en la Iglesia? ¿Qué ha pasado con la Iglesia a lo largo del tiempo? Esto solo ha empeorado desde que Dios me ha llamado a Su Iglesia, desde 1969. ...**los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor...** Esto se puso cada vez peor. 1972, 1974, 1977, 1978, 1980, 1982. Su propio hijo, y todo lo demás. Hasta que él murió. Entonces vino la Era de Laodicea y la Iglesia quedó dormida. “Duerme, duerme mi niño...” ¡Todos hemos quedado dormidos! Increíble.

**Pero los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor...** ¡Hombre! Hemos pasado por eso. ¡Impresionante! Todo esto condujo a la Apostasía. ¿Y saben qué? Esto no ha quedado ahí. Esto siguió pasando en los 3 años y medio durante los cuales Dios nos protegió de Satanás. Dios protegió a la Iglesia, a todos los que estaban dispersos, para que todos pudieran elegir y decidir lo que iban a hacer. La gran mayoría quería reconstruir y seguir adelante lo con la obra que, según ellos, Herbert Armstrong no había terminado. Pero gracias a Dios, Él nos ayudó a entender comenzar que esa fase ya había sido concluida. Esta parte de la obra quedó concluida cuando Herbert Armstrong murió.

El evangelio fue predicado a todo el mundo en la medida en que Dios quiso y de la manera que Dios quiso. Y entonces llegó el fin. Y luego después de la muerte de Herbert Armstrong comenzó la última era de la iglesia de Dios. Es increíble todo por lo que hemos pasado.

**... irán de mal en peor engañando y siendo engañados.** Miembros de la Iglesia de Dios, ministros que han hecho mucho daño a la Iglesia de Dios porque comenzaron a enseñar cosas que no son verdad. Esto fue lo que sucedió entonces. Ellos también fueron engañados. Ellos empezaron a creer algo sobre sí mismos, empezaron a pensar que entendían ciertas cosas, que veían algo diferente a lo que Dios había dado a la Iglesia a través de Su apóstol. Y ellos deberían haber estado en unidad con esas cosas, pero no lo estaban. Ellos pensaban que podían llegar a la comprensión de las cosas investigando o estudiando la Biblia. Porque en muchas congregaciones los ministros tenían mucha libertad. Y muchos tomaron el camino equivocado. Y Dios usó esto para enseñarnos una lección muy importante: No podemos gobernarnos a nosotros mismos. Ni siquiera con el espíritu de Dios. ¡Qué cosa tan horrible! Tenemos que comprender que necesitamos a Dios. Necesitamos que la Familia de Dios esté aquí, que el Reino de Dios esté aquí para gobernar la Iglesia, para gobernar el mundo. Esta es la única manera.

**Pero tú permanece...** Permanecer. Como el espíritu de Dios permanece en nosotros. Esto es de lo que se está hablando aquí. Esa es la misma palabra. **Pero tú permanece firme...** persistir, permanecer, seguir adelante. Es nuestra elección hacer esto o no. **...en lo que has aprendido...** ¿Y dónde lo aprendemos? ¿Por nuestra cuenta, a través de estudios bíblicos que hacemos? ¿Por nuestras propias investigaciones? ¿Buscando en Internet y toda esa basura? ¡Porque esto es exactamente lo que es! ¡Todo esto es basura! Si usted no ve esto como un montón de basura, como una cloaca, ¡hombre! ¡Aléjese de esto! Aléjese de todas las cosas. Usted no quiere quedar atollado en ese montón de excrementos. Todo esto es basura, es pervertido, distorsionado. Todos creen tener la respuesta correcta para todo, creen saber la verdad. Todos ellos están convencidos de que tienen razón. Y si permitimos que esas cosas entren en nuestra mente y comenzamos a pensar de la misma manera, ya no podremos recibir lo que Dios nos da en nuestra mente.

**Pero tú permanece firme, sigue adelante, en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido...** Y esa palabra significa “estar totalmente seguro de algo”. Significa que algo queda determinado”. ¿Y cómo esto queda determinado? Dios lo hace. A través de lo que Dios nos muestra. “Este es el camino que debéis seguir. ¡Andad por ese camino! Creced en lo que Yo os he dado.” ¡Si no estamos haciendo esto yo mejor me quedo en casa en el Sabbat! ¡Mejor no predico! Yo mejor digo a la Iglesia: ¡Adelante! Podéis empezar un canal en Internet, en YouTube y simplemente predicar lo que queráis predicar en el Sabbat, porque yo no voy a seguir con esto.”

Y si eso sucediera, muchos se marcharían de la Iglesia de Dios. Espero que ustedes lo sepan muy bien. Sin Dios, sin el espíritu de Dios, sin que Dios nos guíe, nos derrumbaríamos enseguida. En serio. ¿Cree usted que alguien se va a levantar y seguir adelante si ese no es el propósito de Dios? Yo no veo que ese sea el propósito de Dios ahora. Esto no es lo que Dios está revelando o haya revelado. Nadie está siendo preparado, moldeado y formado para esto. De ser así eso sería obvio. Al menos para mí.

Lo siento, pero esto es difícil porque la historia se repite una y otra vez. Y esto va a seguir así. Y es difícil lidiar con eso. Porque somos cada vez más pocos. Y yo me pregunto: ¿Podemos entender esto? ¿Podemos aferrarnos a esto con todo nuestro ser y corregir lo que necesita ser corregido, arrepentirnos donde necesitamos arrepentirnos y seguir clamando a Dios por Su ayuda? Porque eso es lo que tenemos que hacer.

**Pero tú permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido...** Porque es algo seguro. Porque esto ha quedado establecido en nosotros. **...pues sabes de quiénes lo aprendiste.** Del apóstol de Dios, ante todo. Esto es así de sencillo.

Vamos a hablar sobre esas cosas en la próxima serie de sermones. Vamos a hablar sobre cómo Dios ha trabajado a lo largo del tiempo, sobre cómo Dios ha trabajado con los apóstoles, con Herbert Armstrong y también conmigo. Porque así es cómo el espíritu de Dios es dado a Su Iglesia.

¿Se da usted cuenta de todo lo que Herbert Armstrong enseñó a la Iglesia? Como lo de los dos árboles, por ejemplo. Si las personas no se aferran a eso y se preguntan: “¿Qué puedo aprender de esto? Yo quiero entender esto. No quiero simplemente escuchar esto”. Pero a las personas esto les entraba por un oído y salía por el otro. Ellas ya no podían escuchar sin el espíritu de Dios. Algo diferente ya les estaba siendo enseñado entonces.

Es muy importante que permanezcamos firmes en esas cosas y clamemos a Dios por Su ayuda para poder hacer esto. Debemos entender que así es cómo el espíritu de Dios nos es dado en la Iglesia. A muchos a la vez, a lo largo del tiempo. Usted puede leer esto en la Biblia. Porque, ¿qué pasa si usted se resiste a lo que Dios nos da? Todos los que se han rebelado contra cualquier cosa que Dios ha dado a la Iglesia a través de Herbert Armstrong, se han rebelado contra el espíritu de Dios, han ido en contra de la manera cómo el espíritu de Dios es dado a la Iglesia a través del gobierno de Dios, se han rebelado contra la manera cómo Dios nos enseña, nos moldea y nos forma.

A algunas personas no les gusta oír esas cosas. Ellas dicen: “Esto viene de ti y no de Dios. ¡Eres simplemente un ser humano! Yo no voy a acatar algo que me dice un ser humano”. Yo escuché eso recientemente en la Iglesia de Dios. Recuerdo que un ministro también ha dicho algo parecido en 2013. “Nadie me va a decir con quién puedo tener comunión y con quien no”. Él se refería a algunos que habían sido expulsados de la Iglesia. “No me va a decir que no puedo tener comunión con ellos.” ¡No soy yo quien se lo dice! Puede que el mensaje le llegue a través de mí, pero esto viene de Dios Todopoderoso. Dios nos deja muy claro lo que debemos hacer cuando alguien ya no es parte del Cuerpo de Cristo, cuando alguien es expulsado del Cuerpo de Cristo. Y podemos elegir si vamos a acatar eso o no.

¿Y qué cree usted que sucede de inmediato a alguien que hace esto? Esto ya había sucedido mucho antes de que ese individuo llegara a ese punto. Ya hacía mucho tiempo que ese individuo estaba cometiendo pecado. Esto simplemente salió a la luz en ese momento.

Las verdades que Dios ha dado a la Iglesia remanente a través de mí testifican y afirman claramente mi ministerio como apóstol de Dios. Yo no tengo ningún problema en decir eso. Unos años atrás me resultaba muy difícil decir esto. Porque no me

gustan esas cosas. No se trata de mí. Se trata de la función y de la responsabilidad que Dios me ha dado. Así es como debemos ver esto. Porque reconocemos cómo Dios trabaja en nuestra vida. ¡Y esto debe quedar muy claro para nosotros!

Dios nos dice esto alto y claro, nos recuerda esto una y otra vez. Pero si no entendemos esto no vamos a poder escuchar lo que Dios nos dice Sabbat tras Sabbat. Porque les digo que a veces simplemente no escuchados. Nuestros oídos están sordos. Yo escucho ciertas cosas que pasan en todas las congregaciones alrededor del mundo y por eso yo sé que a veces simplemente no estamos escuchando. Yo estoy clamando de la mejor manera que puedo, de la manera que Dios me permite hacer: por la inspiración y con la ayuda de Su espíritu.

El hecho de que la existencia de Cristo tiene un comienzo, que él no existía antes de nacer como ser humano.

Qué cosa tan increíble. ¿Donde usted aprende esto? ¿Entiende usted esto? ¿Cree usted esto con todo su ser? ¿Está usted totalmente convencido de esto, sin lugar a ninguna duda? Porque si usted no cree esto usted no pertenece a la Iglesia de Dios. Esto no es para usted. Porque solo hay una manera de comprender estas cosas. Todas estas cosas que voy a mencionar aquí. La verdad de Dios. Tenemos que entender cómo Dios nos dio esas verdades. Porque si no comprendemos cómo Dios nos da la verdad no tomamos en serio las cosas que Dios nos da Sabbat tras Sabbat. Y sería mejor que yo me callara y quedara en casa. (Para algunos). Pero eso no va a suceder. Solo Dios puede impedir esto. Y Él solo lo hará si hay un propósito en esto.

Otra verdad:

La Iglesia ha pasado por la Apostasía del tiempo del fin, que fue profetizada por medio del apóstol Pablo.

2 Tesalonicenses 2. El hombre de pecado, el hijo de perdicción, todas estas cosas que han sido reveladas. ¿Quién cree esas cosas? ¿Quizá otros grupos que están dispersados? Durante un tiempo en uno de esos grupos ellos creían que Joe Tkach era el hombre de pecado. Pero cuando él murió ellos dejaron de creer esto. Ellos pensaron: ¿Y ahora que haremos? Entonces el hombre de pecado y el hijo de perdicción debe ser Joe Jr. Tiene que ser él". No, era su padre.

Dios vomitó a toda la Iglesia de Su boca como resultado de la Apostasía.

Cosas tan claras. Si algunos hubiesen dado oídos a esto durante esos 3 años y medio, cuando Dios reveló esto. Pero lo que pasa a veces es que las personas solo miran al

que trae el mensaje y con base en esto ellas deciden si creen en el mensaje o no. “¿Qué sabrá él?” Dios llama a las personas a entender Su verdad. ¿No es esto impresionante? No todos iban a dar oídos a ese mensaje. Dios no iba a abrir la mente de todas esas personas para que ellas pudiesen entender la verdad. Dios solo abrió la mente de aquellos a los que Él iba a despertar. Y después Dios abrió la mente de aquellos a los que Él iba a llamar a ser parte de eso. Y esto es algo asombroso. Porque esto es obra de Dios. Es Dios quien hace esto.

Dios vomitó a toda la Iglesia de Su boca como resultado de la Apostasía.

Todas las piedras del templo fueron derribadas.

La Iglesia de Dios ha tenido diferentes eras, que sucedieron una a la otra, hasta la Apostasía.

¡Habíamos perdido esa comprensión en la Era de Laodicea! Esto dejó de ser enseñado a la Iglesia. Porque algunos comenzaron a pensar que esto eran simplemente ideas de Herbert Armstrong. Y esto es cierto. Porque la Era de Laodicea empezó luego después que él murió. De hecho, el espíritu de Laodicea ya estaba campando a sus anchas en la Iglesia de Dios antes que él muriese. Él ha hablado al respecto y solía decir: “¡Me pregunto si el 50% de ustedes entiende esto! Y unos años más tarde: “¡Me pregunto si el 10% de ustedes entiende esto!” “Espero ser parte de esos 10% que entiende esto. Espero ser parte de esos 50% que lo entiende. Yo quiero entender esto.”

Josué es el verdadero nombre de Cristo. Y Cristo viene a nuestras vidas continuamente. Esto no se refiere al hecho de que él vino en la carne o que él vendrá de nuevo.

O como sea que los que están dispersados interpretan esas cosas. Increíble. ¿De dónde vienen todas esas verdades? De Dios. Esto no vino de mí. La verdad viene de Dios, pero Dios usa a apóstoles para enseñar la verdad a la Iglesia, para establecer la verdad en la Iglesia, como hemos leído antes. Porque llega un momento en que las cosas quedan establecidas en la Iglesia de Dios, porque Dios las da.

Y Dios ha estado trabajando conmigo el tiempo suficiente como para que yo sepa cómo esto funciona en mi vida, a qué tengo que dar oídos, cuándo tengo que tomar decisiones y qué debo elegir. Pregúntenle a mi esposa. Ella ha sido testigo de esto muchas veces. Y también otros en el ministerio. Porque a veces yo que tengo que esperar hasta que Dios me deja claro que es el momento para decir algo. Porque yo



no quiero ser presuntuoso y actuar por mi cuenta. Yo espero en Dios. Yo sé cuando Dios me muestra algo.

¿Cómo se puede explicar una experiencia así? Esto es como cuando Dios nos llama y de repente entendemos ciertas cosas, sabemos ciertas. Dios pone esas cosas en nuestra mente. El peligro a veces es que las personas pueden pensar que ciertas cosas que les vienen a su mente vienen de Dios. Esto es lo que está pasando a algunos en estos momentos. Cosas que Dios no les da a través de Su apóstol. Ellas piensan que pueden entender ciertas cosas y que Dios está trabajando con ellas de una manera especial.

La manera en que Dios está trabajando con todos nosotros, una manera muy especial, es a través del poder de Su espíritu santo, para que podamos escuchar lo que Él nos da. Así es como Dios trabaja con nosotros. Eso es tan sencillo. Y esto es algo que todos deberíamos comprender. ¿Entienden ustedes lo que estoy diciendo? Espero que sí.

¿Y por qué estoy hablando sobre esto? Porque Dios establece las cosas en Su Iglesia de una determinada manera y todos deberíamos entender esto muy bien. Seguimos edificando sobre esto Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado. ¿Y qué escuchamos? ¿Elegimos nosotros mismos lo que queremos escuchar o no, en qué queremos pensar? ¿O queremos que Dios nos dé las cosas en las que debemos pensar, nos enseñe a pensar de manera diferente? ¿Que significa eso? ¡Significa que debemos estar en unidad con lo que Dios nos da! Esto es lo que debería estar en nuestra mente, en nuestros pensamientos. Debemos dejar atrás este mundo y toda la basura que hay en él.

Si usted está enchufado al mundo, ¡desconéctese! ¡Por favor! Y por eso yo he estado clamando a la Iglesia en tiempos de elecciones. Porque hay todo tipo de partidos y las personas en la Iglesia empiezan a elegir bando. ¡No hagan esto! ¡Por favor, no hagan eso! ¡Usted está corrompiendo su mente porque piensa que hay algo en este mundo que sea correcto, que esté bien! No podemos hacer eso. ¡No podemos!

**2 Timoteo 1:6.** Pablo escribe a Timoteo: **Por eso te recuerdo que avives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos.** Timoteo estaba un paso más allá. Él tenía una determinada responsabilidad, él era miembro del ministerio de la Iglesia de Dios. Y una persona puede recibir poder del espíritu de Dios para hacer tal trabajo. Esa persona entonces aprende a confiar en Dios y Dios la ayuda en ese proceso, la ayuda a estar en unidad con lo que le está siendo dado a través del gobierno de Dios en la Iglesia, a través del ministerio. Esa persona aprende a hacer las cosas exactamente de la manera que le es dicho, sin desviarse de esto. Esa persona aprende de ese proceso también.

Dios da una ayuda extra a las personas en tal situación, para que ellas pueden cumplir con esa tarea. Y por eso yo a menudo intento avisar, amonestar a las personas que son ordenadas para servir en el ministerio sobre este asunto. Porque muy a menudo, al trabajar con las personas en diferentes situaciones, Dios les da esa ayuda extra que ellos necesitan para hacer su trabajo. A veces un ministro ve cosas que no todos pueden ver. Cosas que otros en realidad no ven.

Hay cosas que yo sé que Dios me ha dado. Yo necesito tener una visión general de todo lo que pasa en la Iglesia y yo confío que el ministerio es fiel y me reporta las cosas que necesito saber para poder tener esa visión general de lo que pasa en la Iglesia. Pero si usted es un ministro y no hace esto, ¡que vergüenza! Si usted no se arrepiente de esto el juicio que vendrá sobre usted no será nada agradable. Porque esto vendrá de Dios, no de mí.

Yo confío en que todos los ministros hagan lo que tienen que hacer. Porque tenemos que celar por la Iglesia de Dios, tenemos que celar por el bienestar de la Iglesia. La Iglesia de Dios debe ser fuerte. Y hay cosas que tienen que ser dadas a la Iglesia. Yo veo ciertas cosas aquí y allá y luego, en el tiempo de Dios, Él me muestra la imagen completa, me muestra algo que tiene que cambiar, me muestra cosas que yo tengo que abordar y cuando hacerlo. Yo confío en Dios. Dios me guía y me muestra la dirección que debo seguir.

Y aquí Pablo dice a Timoteo que avive el don de Dios. ¿Cómo se hace eso? Acercándose más a Dios, clamando a Dios, ayunando, orando. Usted debe orar todos los días, debe hacer lo que sea necesario para mantenerse enfocado, para recordar todos los días el enfoque que usted necesita tener.

**...que recibiste cuando te impuse las manos.** Todos nosotros en la Iglesia tenemos ese don que recibimos mediante la imposición de manos del ministerio y que podemos avivar. Hemos sido engendrados del espíritu santo de Dios. Y Dios quiere darnos Su espíritu santo continuamente, quiere venir continuamente a nuestras vidas, día tras día. Pero tenemos que elegir eso. ¿Y qué significa eso? Significa que tenemos que elegir si vamos a acatar o no todo lo que Dios nos da. Principalmente desde aquí. Somos juzgados de acuerdo con la verdad que Dios nos ha dado y por la manera cómo respondemos a ella, si nos esforzamos o no por estar en unidad con la verdad.

**Porque Dios no nos ha dado un espíritu de temor...** De timidez, de cobardía a hacer esto o aquello. Quizá seguir una pauta que la Iglesia ha dado. Nosotros dependemos de Dios y ponemos nuestra confianza en Dios. Sabemos cómo hemos recibido la

verdad. “Esto viene de Dios. Yo sé de dónde esto viene y voy a vivir de acuerdo con eso. Pase lo que pase. No voy a vivir con miedo y tener otros pensamientos a respeto, porque yo sé cómo Dios nos moldea y nos forma.”

... **sino de poder...** Y cuando esa palabra es usada esto se refiere al espíritu de Dios. Esta palabra es usada de una manera muy clara en la Biblia. Así es cómo Dios nos enseña. Él nos muestra las cosas a través de lo que escuchamos. Él inspira esto para enseñarnos. Ese es el poder. Todas las verdades que acabo de mencionar, el poder del espíritu de Dios nos revela esas cosas. El espíritu de Dios nos ayuda a comprender esas cosas y nosotros deseamos estar en unidad con ellas. Queremos tener la misma mente y el mismo espíritu. Elecciones. ¡Impresionante!

... **sino de poder...** Podemos escuchar lo que Dios nos da Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado. Hay mucho poder en eso. Pero a veces nos resistimos a eso. Resistimos a lo que Dios nos ofrece. ... **y de amor...** Porque ese es el resultado. La unidad, la capacidad de ver las cosas, de recibir el amor de Dios en nuestra mente, de amarnos más unos a otros. Podemos tener el amor de Dios en nosotros. No podemos hacer esto de y por nosotros mismos.

... **y de templanza.** [Sensatez, dominio propio]. Lucifer tomó una decisión y corrompió su mente. Su decisión corrompió su manera de pensar, corrompió su mente. Hay personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios pero que han terminado por corromper su mente y ahora ellas ya no pueden recibir la verdad, ya no pueden escuchar la verdad y se han marchado de la Iglesia de Dios. Esa ha sido su elección.

Podemos ser sensatos, podemos tener dominio propio. Esto es algo tan escaso en el mundo de hoy que yo me quedo boquiabierto. Todos los partidos, los dos partidos en este país, las cosas que ellos eligen, las decisiones que toman y posturas que ellos asumen en sus políticas. Si uno hace una cosa, el otro tiene que hacer justo lo contrario. Y las personas apoyan esto. Así es como funcionan las cosas. Esto no viene de Dios, viene de Satanás. Esto no viene del espíritu de Dios, viene de la naturaleza humana que es corrupta y egoísta. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, la soberbia de la vida. “¡Yo lo veo de esa manera y tiene que ser así! Y si tú no lo ves de la misma manera, eres un raro, algo está mal contigo. No hay esperanza.”

Esta mañana he escuchado a un individuo decir que antes era casi impensable que tuviéramos que vivir en un mundo con personas que piensan de esa manera. Hablando del otro partido. “¿Por qué ese partido existe?” Esto fue básicamente lo que ese individuo dijo. “¿Por qué ese partido sigue existiendo, sigue amargándonos

la vida?” Si ese partido desapareciera quedarían solo dos partidos. Pero esos dos partidos tampoco pueden ponerse de acuerdo. ¿Dónde termina esto? Ese es el mundo en que vivimos. Esto apesta. Porque no viene de Dios.

Solo lo que viene de Dios puede funcionar. Pero si no tenemos cuidado escuchamos lo que algunos dicen y comenzamos a elegir bando. ¿Qué decir de todos esos tipos de profesionales de la medicina que existen por ahí? O los (supuestos) científicos. Todos tienen prejuicios. Su mente está contaminada. ¿Cree usted que las personas no eligen bando debido a las cosas con las que otros las presionan? Si usted no entiende esto, usted está mal de la cabeza. ¡Si usted no comprende la motivación de las personas en este mundo, por qué ellas dicen lo que dicen, usted está mal de la cabeza!

Todos los canales de noticias del mundo, Al Jazeera, RT, China... Da igual cual sea. BBC, ABC, CBS, CNN, FOX, etc. Todos tienen prejuicios. ¡Todos y cada uno de ellos! Todos los comentaristas de noticias tienen prejuicios. Todos los que tienen un podcast tienen prejuicios, tienen sus propias ideas y creencias. Si usted se deja guiar por esas cosas, ¡que Dios tenga misericordia de usted! Si usted no deja esto inmediatamente, usted se irá.

¡Qué cosa tan horrible llegar adonde estamos ahora y perderlo todo! Nosotros, el pueblo de Dios, no podemos permitir que esto nos pase. ¡Deje esto ya!  
¡Desenchúfalo! Y quizá usted escuche esto y piense: “Bueno, esa es tu opinión.” Pero les digo claramente que esto viene de Dios Todopoderoso, el Gran Dios del universo, que me ha hecho Su apóstol. Josué, el Cristo, me ha hecho apóstol de la Iglesia para este tiempo. Y si usted no lo escucha, yo no puedo ayudarlo. Yo no puedo ayudarlo. ¿Por qué? Porque Dios no puede ayudarlo ya que usted se resiste a Su espíritu.

**Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa estoy prisionero.** Antes algunos en la Iglesia pensaban que Pablo aquí se refiere al hecho de que él era un esclavo de Cristo. Pero no. Él se refiere al hecho de que él estaba en la prisión. Esto es lo que él dice aquí. Él fue llevado a Roma y estuvo bajo arresto domiciliario, con centuriones vigilándole todo el tiempo. Esta es una parte de la historia de la vida de Pablo, de lo le sucedió a Pablo.

¿A qué cree usted que Pablo se refiere cuando dice “no te avergüences”? Algunas personas en la Iglesia de Dios se avergonzaron del hecho de que yo haya estado en un campo de prisioneros durante tres años. Ellas no pudieron lidiar con la situación. Ellas no pudieron soportar el aluvión de críticas y comentarios de otras personas. “¡Mira lo que él hizo! Léelo en los periódicos, en internet. ¡Mira lo que ellos hicieron

con todo ese dinero!” Increíble. Ojalá yo supiera qué hacer con todo esto. Pero no me cabe a mí decidirlo. Esto es cosa de Dios. Y Dios se encargará de ello.

Pero algunos se sintieron avergonzados y no querían tener nada que ver con eso. Al igual que pasó con Cristo. Y todos aprendemos de esto. Pablo aprendió de esto. Y esto es algo que todos tenemos que aprender. Tenemos que sufrir en este mundo. No caemos bien a las personas. Algunos odian lo que creemos. De verdad. Ellos odian lo que creemos. Ellos no lo entienden. Y ellos no pueden hacer nada al respecto. Nosotros entendemos eso. No podemos reprocharles nada porque ellos aún no han sido llamados. Nosotros aguantamos el golpe y les perdonamos. Increíble.

Algunos dejaron de seguir a Cristo debido a lo que le pasó. Él trajo once discípulos y luego agregó otro más a los que siempre habían estado con ellos, el duodécimo apóstol. Pero debido a las que le pasaron muchos dejaron de seguirle. Pero había muchos más con quienes Dios estaba trabajando para fundar la Iglesia. La Biblia dice que había miles de personas esperándole cuando él entró en Jerusalén, que le aclamaron diciendo que él era descendiente de David, el Rey, el Mesías. Pero después de su muerte ellos pensaron: “Bueno, ahora podemos descartar esa idea”.

**Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa estoy prisionero. Al contrario, tú también debes soportar sufrimientos...** ¿Qué significa eso? Que todos hemos sido llamados a pasar por cosas que no son nada agradables. Todos hemos sido llamados a entender cómo es pasar por esas cosas, a comprender a lo que elegimos aferrarnos. Porque tenemos que luchar por ello. Y tenemos que entender que los demás no pueden hacer nada al respecto y que ellos van a aferrarse a algo diferente. Esto es lo que ellos harán.

Nosotros sufrimos. Esto es parte de nuestro llamado. Esto no está destinado a ser fácil. Tenemos problemas con nuestros familiares, con nuestra familia, en el trabajo a veces, con los vecinos a veces, o con quien sea, porque ellos no entienden lo que creemos. Después de un tiempo nos convertimos en una piedra en sus zapatos, en un dolor de cabeza para ellos, porque pensamos de manera diferente. Y algunos repudian. Eso me ha sucedido con muchas personas.

Pasamos por esas cosas. Pero nos mantenemos firmes en lo que es correcto, permanecemos firmes en la verdad en la Iglesia de Dios. Aprendemos a hacer eso cada vez mejor y mejor. “Esto es lo que creo. Así de sencillo. Si no puedes aceptarlo, lo siento, pero no voy a dejarlo. Esta es mi forma de vivir”. Las personas tienen que tomar sus propias decisiones. Ellas pueden elegir ser amigables con nosotros o no. No digo que ellas pueden elegir creer en lo que creemos, pero ellas pueden elegir ser

amables con nosotros. Esto es elección de cada uno. Usted no puede elegir por ellos. Y usted tampoco puede ceder. Somos puestos a prueba en esas cosas.

**Al contrario, tú también debes soportar sufrimientos por el evangelio...** La verdad, las buenas nuevas. Todo lo que comprendemos y sabemos sobre el plan de Dios. ...**con el poder de Dios.** Eso que Dios nos da, en nuestra mente, es lo que nos permite ver y entender las cosas que recibimos de Dios y crecer en esto. Y Él sigue dándonos cosas en las que debemos crecer, sigue dándonos la verdad.

**Pues Dios nos salvó y nos llamó con un santo llamado...** Y en lo que respecta a Dios, ya estamos listos. Para Dios ya estamos listos para ser parte de ELOHIM en el momento en que Él nos llama. Pero entonces tenemos que empezar a tomar decisiones. Tenemos que decidir si vamos a las reuniones del Sabbath, si vamos a dar el diezmo fielmente o no. Porque muchas personas a las que Dios llama no llegan tan lejos. Algunas ni siquiera llegan a formar parte de la comunión en la Iglesia de Dios. Otros son bautizados y tienen que tomar decisiones a lo largo de su vida, tienen que pasar por sufrimientos, por todas las pruebas que se les presentan para ver dónde están, para ver si realmente quieren a Dios, para ver si realmente están poniendo a Dios en primer lugar y si valoran lo que Él les ofrece, si están viviendo exactamente de la manera que han afirmado cuando han sido bautizados. “Mi yo está muerto. Mi vida ahora es Tuya. Haz conmigo lo que quieras. Gracias por eso y por la oportunidad de ser parte de Tu voluntad”. Somos llamados a servir a Dios, a ayudar a Dios, a crecer en la verdad. Dios nos ofrece cosas en el futuro que no podemos siquiera empezar a comprender. Pero nos aferramos a esas cosas. Eso es lo que han hecho todos los que nos han precedido, todos los que son mencionados en el libro de Hebreos y a lo largo de toda la Biblia. ¡Impresionante!

**Pues Dios nos salvó y nos llamó con un santo llamado, no por nuestras propias obras...** No por quiénes somos. No porque hemos sido buenos o por nada que hayamos hecho. ¡Todo lo contrario! Dios llama a los débiles de este mundo. A veces no vemos a nosotros mismos de esa manera. Pensamos que somos mejores de lo que realmente somos. Todo solemos pensar que somos mejores que los demás.

Hay un dicho que algunos solían poner en pegatinas en la parte trasera de su coche. Coches viejos y todo oxidado, casi una chatarra. Coches que uno se pregunta cómo pueden seguir circulando. ¿He mencionado que esos coches suelen estar casi totalmente oxidados? Y en la pegatina pone: “¡Pobre y orgulloso de serlo!” Es como si dijiesen: “Yo trabajo una vez a la semana y el resto del tiempo fumo y consumo drogas con mis amigos.” Así es como muchas de esas personas viven.

Y es cada vez más difícil encontrar a personas quieran trabajar, especialmente en determinados sectores, porque muchos reciben ayuda del gobierno. Y hay que tener cuidado cuando ellos reciben su paga. Es una pena que ellos no lo reciban toda una vez al año. Porque ellos reciben su paga semanal y comienzan a beber, a divertirse, a fumar y hacer lo que se les de la gana. Porque así es el mundo. Y no se puede encontrar personas para trabajar. Y los que están dispuestos a trabajar son los que ya se han sacrificado muchísimo. Yo sé que hay problemas con eso, los partidos y el gobierno no se ponen de acuerdo. Pero muchos encuentran la forma de cruzar la frontera, de saltar el muro. Hay que respetar a las personas que están dispuestas a trabajar, que tienen familias y que están dispuestas a sacrificarse como muchos hacen. Y ellos trabajan duro. Y esto es algo que yo respeto muchísimo. ¡De verdad! Yo entiendo el problema que hay con esto, que hay que cuidar de las personas, pero ese asunto es mucho más complicado. El gobierno tiene serios problemas.

Pero si no fuera por ellos muchos empresarios no podrían mantener sus negocios funcionando. He hablado con algunos empresarios y ellos no pueden encontrar personas en las que puedan confiar para mantener su negocio en marcha. ¿Intenta encontrar trabajadores? Muchos en este país, en la sociedad de hoy, son perezosos, perezosos, perezosos. Y eso se debe a que ellos fuman marihuana: “Fumar marihuana no afecta a la mente de nadie, ¡hombre!”

No estoy de acuerdo con esto. He conocido a un individuo en la universidad que usaba drogas. Y esta fue la primera vez que he visto esto. Y ya en ese entonces se decía: “Esto no te afecta en nada, no daña a la mente de nadie. No pasa nada si fumas un porro con nosotros”. Pero entonces he empezado a ver un cambio en su personalidad. Su comportamiento era cada vez más extraño. Ellos se movían más lentamente, se volvían cada vez más lentos. Es extraño ver esto en un amigo, ver ese cambio en su capacidad para funcionar. Este mundo está enfermo. De verdad.

¡Necesitamos tanto que el Reino de Dios venga pronto! De verdad. Todo se está yendo al garete.

**... no por nuestras propias obras...** No por lo que pensamos que somos. Porque pensamos que somos buenos y que por eso Dios nos ha llamado. No. Dios nos ha llamado simplemente porque Él tiene misericordia de nosotros. Yo no lo entiendo, pero estoy muy agradecido a Dios por ello. **...sino debido a Su propósito y según la gracia que Él nos concedió en Josué, el Cristo, antes del comienzo del tiempo...** En otras palabras, Dios tenía un plan para llamar a las personas a comenzar ese proceso de crecimiento en las diferentes fases de la creación de Su Familia.

**Versículo 10 - y que ahora ha sido manifestada por la revelación de nuestro Salvador Josué, el Cristo. Él anuló la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad...** Y esto es algo que podemos empezar a dar por sentado. “Oh, sí. Yo ya lo sé. He escuchado esto tantas veces”. Y entonces esto ya no nos emociona. **...y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio, del cual he sido designado como predicador, apóstol...** Esto es lo Pablo dijo aquí. **...y maestro para las naciones.** Y la palabra “gentiles” es usada aquí para dejar claro que él era uno de los doce apóstoles, los que habían sido enviados al pueblo de Israel, pero Pablo había sido enviado a predicar a otras naciones. Pablo entendía su llamado y su apostolado.

**... he sido designado predicador, apóstol y maestro para las naciones.** A las naciones que no eran parte de Israel. Por ese motivo padezco estos sufrimientos. **Pero no me avergüenzo, porque sé en quién he puesto mi confianza, y estoy seguro de que Él tiene poder para guardar lo que le he confiado hasta aquel día.** Es impresionante entender que nuestra vida está en las manos de Dios. ¡Qué cosa tan bonita!

**Versículo 13 - Permanezca firme y siga el ejemplo...** Y esa palabra significa “bosquejo”. El visón general que Dios nos ha dado. Y la verdad es que Dios nos muestra cada vez más. Esto me hace pensar en algo que el Sr. Herbert Armstrong solía decir. Esto es como las piezas de un rompecabezas. Un bosquejo, un ejemplo. **... de las sanas palabras...** Palabras sensatas. ¿Y de dónde viene la sensatez? Esto viene de Dios. Porque en este mundo no hay sensatez. Usted no encuentra sensatez en CNN, en FOX News o en cualquier podcast o programa de radio, en lo que alguien dice en la radio y usted comienza a dar oídos a esto.

**Permanezca firme y siga el ejemplo de las sanas palabras sanas que de mí has escuchado...** ¡Impresionante! Eso es lo que Pablo escribió a Timoteo. Eso es lo que él escribió a la Iglesia. El mismo principio. **... en la fe y el amor en Josué, el Cristo. El bien precioso que te fue confiado...** ¿Y qué ha sido confiado a nosotros? La palabra de Dios, la verdad de Dios y todo lo que Dios sigue dándonos. Y esto depende de cuando Dios nos llama. Si usted ha sido en la Era de Filadelfia o en la Era de Laodicea, cuando Él abrió nuestra mente y recibimos la verdad a través del apóstol de Dios. O si usted ha sido llamado ahora que Dios ha añadido más, nos ha dado más.

**...el precioso bien que te fue confiado...** ¿Qué se nos ha sido confiado? Cada Sabbat y cada Día Sagrado algo nos es confiado. La palabra de Dios, la verdad de Dios.

**...cuídalo...** ¡Debemos mantener esto! **...cuídalo por el poder del espíritu santo que habita en ti.** Porque esa es la única manera de mantener la verdad. Porque una vez



que las personas empiezan a desviarse del camino, ellas empiezan a perder la verdad. Y hay algunas personas en la Iglesia ahora a las que les va a pasar esto. Yo digo esto todos los años y esto es lo que pasa.

Ese proceso ya está en marcha en la vida de algunas personas que no están cuidando de lo que les ha sido confiado. Y por eso ellas no pueden recibir lo que Dios les está dando por medio de Su espíritu santo. Su mente, su visión se vuelve borrosa y ellas comienzan a perder lo que antes tenían. Sé de algunos que están empezando a perder esto. Yo oro y espero que ellos... Pero cada uno debe elegir esto por sí mismo. Yo no puedo decir personalmente a cada una de esas personas lo que les está pasando. Lo digo desde aquí. Y el que tenga oídos para oír lo oirá. El que tenga ojos para ver lo verá. Yo les estoy diciendo esto de parte de Dios. Y si ustedes lo entienden o no depende de como anda su relación con Dios Todopoderoso. No conmigo.

**...cuidalo por el poder del espíritu santo que habita en ti.** Porque algunos no estarán con nosotros en la Fiesta de los Tabernáculos del próximo año y tampoco van a seguir viviendo en el Milenio. Algunos ya renunciaran a su corona. Y espero que nadie aquí haya hecho esto. Porque si usted renuncia su corona Dios ya está trabajando con otros que pueden ocupar su lugar. Porque Dios ya lo sabe y Dios está preparando a esas personas para recibir Su sello y ocupar el lugar de los que renuncian su corona.

**Ya sabes de todos los de la provincia de Asia que me han dado la espalda...** Esto ha sucedido a muchos a lo largo del tiempo. Y Pablo aquí no se refiere a las personas en el mundo. Pablo no escribió esto a las personas en el mundo. Él escribió esto a la Iglesia de Dios. Él aquí menciona lo que sucedió en la Iglesia de Dios ya en su época. Él dice: "Timoteo, ya sabes que en Asia todos me han abandonado". ¿Cuántos hicieron esto? No lo sabemos. ¿Cientos? ¿Miles? La verdad es que no lo sabemos.

**Ya sabes de todos los de la provincia de Asia que me han dado la espalda, entre los que se encuentran Figelo y Hermógenes...** Pero ellos no fueron los únicos. Muchos más hicieron esto. Pablo los menciona por su nombre por ellos probablemente eran parte del ministerio y ejercían influencia sobre otros en las congregaciones por medio de las cosas que ellos habían estado enseñando. Como ha sucedido muchas veces en la Iglesia de Dios.

**Versículo 16 - Que el Señor le conceda misericordia a la familia de Onesíforo, porque muchas veces me reconfortó y no se avergonzó de mis cadenas.** Del hecho de que él estuviera bajo arresto domiciliario. Otros se avergonzaban de esto. Y probablemente los de Asia han usado esto como pretexto y han dicho: "Si Dios realmente estuviera con él, ¿estaría él en esa situación? Por supuesto que Dios ya

habría intervenido. Así que, debemos tener cuidado con lo que Pablo dice, porque las cosas que él dice no son verdad. Él debería decir esto y aquello”. ¿Y saben lo que pasa entonces? Las personas comienzan a cambiar, comienza a ser atraídas por cosas que otros están diciendo, que otros vomitan, cosas que son todo lo contrario a lo que Dios nos dice.

Pablo aquí deja claro que Onesíforo lo recibió y le ayudó. “Él estaba ahí para ayudarme, para reconfortarme”. Sea lo que sea que eso signifique. Y Timoteo lo sabía. ...y **no se avergonzó de mis cadenas**. Y esa palabra significa “confinamiento”. Pablo estaba bajo arresto domiciliario. **Al contrario, cuando estuvo en Roma me buscó sin descanso hasta encontrarme**. ¡Qué cosa tan increíble! Váyase a Roma y busca a alguien. Usted no tiene su dirección. Y esto no era como hoy que podemos buscar en Internet, en Google. ¿Dónde está Pablo? ¿Cuál es su dirección? Él tuvo que esforzarse mucho para encontrar a Pablo. Roma era una ciudad muy grande y él no sabía donde Pablo estaba confinado, donde los centuriones estaban custodiando a Pablo.

Él a lo mejor tuvo que sortear algunos obstáculos para entrar y hablar con Pablo. Como algunos tienen que hacer cuando visitan a un preso. “¿Donde naciste? Déjeme ver su acta de nacimiento. Pasaporte. ¿Eres de este país?”

Es increíble lo que Pablo nos cuenta aquí sobre su reclusión, sobre lo que le sucedió, que este individuo lo buscó, se esforzó mucho por encontrar a Pablo. Eso es lo que significa la palabra usada aquí. Le costó mucho trabajo encontrar a Pablo. **El Señor le conceda que halle misericordia de parte del Señor en aquel día. Tú sabes muy bien cuánto nos ayudó**. Timoteo lo sabía. Y por eso Pablo dice aquí: “Ten esto en cuenta.” ¿Por qué? Porque Pablo ya no podía visitar a nadie, ya no podía trabajar con las personas en las congregaciones en otras regiones. Timoteo estaba al frente de esta obra ahora. Timoteo iba a continuar con la obra que Pablo había empezado en las congregaciones de la Iglesia.

**2 Timoteo 2:1 - Así que tú, hijo mío, fortalécete por la gracia que tenemos en Josué, el Cristo**. Esto es lo que es dicho a todos nosotros. Y es nuestra elección fortalecernos en la gracia, la misericordia, en la misericordia que Dios nos da. Debemos entender que no somos dignos de esto. No nos merecemos nada de esto. Pero Dios nos ha bendecido y nuestros pecados pueden ser perdonados, podemos entender la verdad y entonces podemos elegir vivir de acuerdo con ella. Podemos elegir vivir de acuerdo con lo que escuchamos Sabbat tras Sabbat. Y al tomar esa decisión, vivimos por fe y Dios nos atribuye eso por justicia, mismo que no seamos justos. ¡Qué cosa tan asombrosa! ¡Qué cosa tan increíble!

**Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a personas fieles, dignas de confianza...** Timoteo tenía la tarea de encomendar esto a otros que iban a servir a la Iglesia, en el ministerio. De eso se trata. Servir, ayudar a los que tienen la misma mente. **...que a su vez estén capacitadas para enseñar a otros.** “Búscalas. Encuéntralas. Ellas están ahí. Dios ha provisto a la Iglesia de personas así. Dignas de confianza. ¿Por qué? ¿Cómo? Porque ellos tienen la misma mente. Porque ellos están en unidad de espíritu. Porque hay ciertas cosas de las que ellos pueden aprender, que ellos pueden comprender y ellos se aferran firmemente a lo que les ha sido dado. Así es como se puede saber esas cosas. Ellos tienen la misma mente. No es necesario tener largas conversaciones con ellos para saber que ellos tienen la misma mente, que piensan de la misma manera.

A veces en la Iglesia de Dios las personas no comprenden esto y critican ciertas decisiones. ¡Y la confianza da asco! Y si no tenemos cuidado, podemos juzgar las cosas desde una perspectiva física. Y por eso en el pasado yo he explicado a algunas personas en el ministerio por qué ciertos individuos ocupan determinadas posiciones en la Iglesia. Y algunos quizá digan que es... ¿Cuál era la palabra? Nepotismo.

“Nepotismo. Aquí vamos nuevamente. Primero fue Garner Ted Armstrong. Y luego su otro hijo, Richard”. Porque no lo comprendíamos. Y por eso las personas piensan que es por nepotismo que algunos han sido ordenados para determinadas funciones en el ministerio. Algunos piensan que es solo porque son mi familia. Las personas no lo entienden. Yo soy muy exigente con los que trabajan conmigo. Y si alguien no da la talla, yo no tengo ningún reparo en echarles. Me da igual quiénes sean. Yo me esfuerzo por vivir de acuerdo con ese principio y no hago acepción de personas. Esto es algo con lo que Dios me ha bendecido, es algo que yo puedo ver y comprender.

Ya les he hablado sobre una persona, profeta de la Iglesia de Dios, que vive en Europa. Dios la ha puesto allí porque ella tiene más comprensión que todos los que están en el ministerio bajo su autoridad. Yo a veces leo ciertas cosas que ella escribe y pienso: “¿Ha sido ella quien ha escrito esto?” Y seguro que ella se sonrojará cuando escuche esto. Pero cuando yo leo las cosas que ella escribe yo sé de donde viene esto. No viene de ella misma, pero de Dios Todopoderoso. Porque yo sé de donde viene ese espíritu y esa mente. Esto viene de Dios. Es Dios quien da esas cosas, esa manera de pensar, esa mente, la capacidad de ver, de comprender los principios espirituales. Solo Dios puede darnos esto.

Y el otro es un evangelista. Yo lo digo simplemente. Hay cosas que Dios nos da. Dios suele trabajar a través de familias. ¿Y saben qué? Yo estoy muy agradecido a Dios por eso. Esto es reconfortante. Esto es algo que me da tranquilidad. Ellos me conocen muy bien. Ellos conocen mi lado bueno y mi lado malo.

Pero cuanto más las personas saben, más ellas ven a Dios en esto y reconocen que esto viene de Dios. Ellas lo ven de esa manera. Y esto es algo que despierta en mí un espíritu de humildad. Y es algo que me fortalece también.

Y en el pasado algunas personas en la Iglesia han dicho: “¡Mira lo que él ha hecho! Tal y tal persona ha sido ordenada para servir en el ministerio por su amistad con él. ¡Siempre la misma historia! Esas cosas siempre han pasado en la Iglesia de Dios”. Y yo pienso: “¡Por favor! ¡Despierta!” No era mi intención hablar sobre esto.

**...encomiéndalo a personas fieles, dignas de confianza... Comparte nuestros sufrimientos, como buen soldado de Josué, el Cristo.** Todos hacemos esto. Pero en este caso Timoteo estaba compartiendo en los sufrimientos de Pablo más que nadie. Timoteo tenía una buena batalla frente a él. Pablo estaba en la prisión y Timoteo tenía que viajar de una región a otra para arreglar ciertos asuntos. Pablo escribió esas dos cartas escritas específicamente a Timoteo, como apóstol de Dios, de parte de Dios Todopoderoso, para amonestarle, para darle consejos, para mostrarle la dirección a seguir.

**Comparte nuestros sufrimientos, como buen soldado de Josué, el Cristo. Ningún soldado que está en guerra se enreda en los asuntos de esta vida...** Eso no es solo para Timoteo, pero también para cada uno de nosotros. Porque si no tenemos cuidado podemos quedar atrapados en las cosas del mundo, en lo que hacen y dicen las personas del mundo. No quiero mencionar su nombre, pero ese médico... Creo que él es médico. Ese individuo que habla por los codos. Las personas lo ponen en un pedestal, como si él fuera un dios, porque se supone que él sabe todo sobre el coronavirus, mascarillas... Y cuando un lado se cansó de él, el otro comenzó a usarlo. Una discusión interminable. Yo estoy tan harto de este mundo, de cómo son las personas, de la naturaleza humana, de las mentiras, del engaño y de ver el sufrimiento de las personas.

¡Porque si usted queda atrapado en cosas que no entiende, usted ya tiene un pie fuera de la Iglesia de Dios! ¡Qué cosa tan horrible! Pise el freno y huye de esas cosas.

**Ningún soldado...** ¡Nadie que está en una guerra! ¿Comprendemos que estamos en una guerra en la Iglesia de Dios? Desde el momento en que Dios nos ha llamado. Una guerra continua. Pero a veces no comprendemos la seriedad de eso y nos quedamos dormidos. Y entonces pasa lo que pasó en la Era de Laodicea. Eso es lo que ha pasado a todos y cada uno de nosotros en la Era de Laodicea. Y mucho de esto fue debido a lo que estaba pasando entonces. Y gracias a Dios que Él lo ha corregido.

**Ningún soldado que está en guerra se enreda en los asuntos de esta vida a fin de agradar a Aquel, a Dios y a Cristo, que lo alistó como soldado.** Dios nos llamó y nos puso bajo los cuidados de Cristo. Somos el Cuerpo de Cristo. Somos la Iglesia de Dios. Y Cristo es quien guía a la Iglesia. Es impresionante entender eso.

**Además, si algún atleta compete, no es coronado a menos que compita según las reglas.** ¡Que interesante! Estamos en una carrera, estamos en una batalla, pero hay reglas, hay pautas, hay amonestaciones que son dadas a la Iglesia. Así es como debemos ver esas cosas. Debemos entender cómo Dios está trabajando con nosotros Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado.

No hay otra manera de recibir esas cosas. Usted solo puede recibir esto a través de lo que usted escucha Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado y de las cosas que son escritas. Y usted tiene que decidir si usted cree o no que esto es verdad. “¿Es eso cierto? ¿Es eso verdad? ¿Creo yo eso? ¿Estoy convencido de eso?”

**El labrador que trabaja esforzadamente es quien debe recibir primero su parte de los frutos.** Dios debe ser siempre lo primero para nosotros. Dios nos ha llamado para que triunfemos, para que produzcamos frutos. **Considera bien lo que digo pues el Señor te dará entendimiento en todo.**

Voy a seguir un poco más porque tenía planeado llegar a un determinado punto y estoy decidido a hacerlo.

Y es necesario repetir lo que he dicho antes, justo antes de leer esos versículos de 2 Timoteo sobre cómo Dios nos guía, nos enseña y la importancia del papel de un apóstol. Espero que todos comprendamos eso. Hablaré más sobre eso a medida que continuemos aquí y en la próxima serie de sermones también. Dios quiere que entendamos esto muy claramente, que estemos sobrios.

He dicho antes: El pasado año hemos estado hablando sobre la comunión, sobre el hecho de que podemos reunirnos y tener comunión unos con otros, como hemos hecho durante la Fiesta de los Tabernáculos. También hemos hablado mucho sobre el tema del coronavirus, que ha sido una herramienta para ponernos a prueba, para limpiar el Cuerpo de Cristo y a cada uno de nosotros individualmente. Esto también ha servido para revelar si entendemos o no cómo Dios está trabajando en nuestras vidas, cómo Dios nos guía.

Seguiremos edificando sobre eso porque Dios nos ha dado la tarea de enfocarnos en esto, de alimentar a la Iglesia con esto, porque esto es algo que necesitamos entender muy bien. Porque todos tenemos ciertas cosas que aún no sabemos, en las

que debemos centrarnos para comprender nuestra respuesta a todo lo que ha sucedido.

Es increíble lo que puede hacer algo tan minúsculo, tan microscópico, cuando entra en nuestro sistema. Algo llamado coronavirus. Ese virus sigue ahí, sigue mutando y volviéndonos locos a todos. Estoy harto de esto. Espero que todos ustedes estén hartos de esto también. Creo que todo el mundo está harto de esto.

Nuevamente, hemos hablado mucho sobre el coronavirus y sobre el impacto espiritual que algo que es físico ha tenido sobre nosotros. Esto me recuerda el tema de llevar o no llevar maquillaje. Algo tan físico que ha revelado dónde estábamos espiritualmente. Ahora tenemos que hablar sobre como vamos a lidiar con ese asunto en la Iglesia en adelante. Quisiera decir algunas cosas sobre lo que he dicho antes de la Fiesta respecto al tema del coronavirus. He dicho que para asistir a la Fiesta de los Tabernáculos todos tenían que estar vacunados. Y he tomado esa decisión pensando en el bienestar de los miembros del Cuerpo de Cristo. Para no tener los problemas que han tenido otros grupos en los que en muchas congregaciones las personas se han contagiado.

Hemos hablado sobre el tema de las vacunas. Y debemos tener mucho cuidado en juzgar tanto a los que se han vacunado como los que han decidido no vacunarse. Porque a veces hay otras cosas que no sabemos, que no comprendemos.

Hemos estado sopesando algunas opciones sobre como abordar ese tema de ahora en adelante. Y estoy hablando sobre esto para que la Iglesia lo entienda. Una opción que hemos considerado es que si una persona no ha recibido la vacuna ella no pueda tener reunirse con otros en comunión en el Sabbat. He estado pensando en esas cosas y he orado a Dios porque tengo que saber qué hacer a continuación. Pero esa opción no es viable y la he descartado. Así que, no es necesario estar vacunado para asistir a las reuniones en el Sabbat.

Entonces he pensado en la opción de que cuando Laura y yo visitemos a una congregación todos los que se reúnan con nosotros deben estar vacunados. Porque son más los que se reúnen. Pero también he descartado esa opción porque la verdad es que no nos preocupa nuestra salud. Nuestra vida está en las manos de Dios. No sé cómo decir esto más claramente.

La última opción que hemos considerado y que parecía la más plausible fue que todos los que asistan a las reuniones en los Días Sagrados, incluyendo la ceremonia del Pesaj, deben estar vacunados. La importancia de la ceremonia del Pesaj y de la

comuni3n en el Cuerpo de Cristo, debera quedar muy clara para todos y cada uno de nosotros. Pero esta opci3n tambi3n ha quedado descartada. ¿De acuerdo?

Para la Fiesta del pr3ximo a1o ser3 lo mismo. ¿De acuerdo? Porque entonces muchas m3s personas se re1unen en diferentes lugares del mundo para celebrar la Fiesta. Pero en los dem3s D1as Sagrados no ser3 necesario estar vacunado para asistir a las reuniones. ¿De acuerdo? Porque la situaci3n de cada persona es diferente. Algunas personas no pueden vacunarse por problemas de salud y otras cosas que cada individuo debe tener en cuenta. Por eso les digo que tengan cuidado a la hora de juzgar esas cosas.

As1 que, despu3s de considerar todas estas opciones con mucha oraci3n sobre el tema, hemos decidido aparcar el tema del coronavirus por ahora. Ojal3 erradicarlo por completo. Pero no podemos. Algunos argumentos que las personas presentan son tan tontos. “Mire a todas estas personas que se han vacunado y ahora est3n enfermas. Algunas tienen que ser ingresadas en hospitales y otras mueren.”

Yo no debera tener que hablar sobre esto. No debera tener que explicar las diferencias en las cosas que est3n sucediendo aqu1, cu3ntas personas han recibido ayuda, que de no ser as1 ellas ya estar1an muertas. El objetivo de la vacuna no es proteger al 100%. Esto es imposible. O que los que reciben la vacuna no vayan a parar en un hospital. Pero, por lo general - ¡por lo general! - la vacuna ayuda al cuerpo a vencer el virus m3s f3cilmente, sin terminar en la UCI u otro lugar.

Pero tengo que hablar de esto porque algunos dicen: “S1, pero ¿qu3 pasa con esto y aquello?” ¡La verdad es que no me importa! Tengo que guiarme por lo que yo creo. Y yo creo que Dios me ha dado esto para que yo se lo d3 a la Iglesia, por el bienestar de la Iglesia de Dios, para la protecci3n de la Iglesia. Porque las personas atacarnos muy f3cilmente. Los ataques siguen. Hay un ser al que le gustar1a saltar sobre nosotros si le damos una oportunidad. Y por eso intentamos no hacer ninguna tonter1a para no darle la oportunidad de atacarnos.

Dios nos bendice y nos ayuda a lidiar con esas cosas con antelaci3n. Eso es exactamente lo que est3 sucediendo.

As1 que, para asistir a la Fiesta de los Tabern3culos del pr3ximo a1o todos deben estar vacunados. El pr3ximo oto1o - o primavera en el hemisferio sur - todos los que quieran asistir a la Fiesta de los Tabern3culos deben estar vacunados contra el coronavirus. Y tambi3n para la Fiesta de la Trompetas y el D1a de la Expiaci3n. Porque este a1o algunos ten1an ciertos s1ntomas y contagiaron a otros. Y deber1amos haber prevenido esas cosas.

La vacuna es un requisito para reunirse con otros para celebrar los Días Sagrados en el otoño. Porque entonces pasamos más tiempo juntos y Dios permite que aprendamos de esas cosas. Y por eso esas cosas suceden. Cada vez que algo sucede en la Iglesia de Dios, usted puede aprender de ello. ¿Por qué? Porque Dios está aquí. Dios trabaja con todos nosotros y siempre, siempre, siempre hay algo que podemos aprender de esto. ¡Impresionante!

Espero que todos aprendamos de lo que está siendo dicho, de lo que Dios nos está dando y que todos estemos de acuerdo con esto porque estamos convencidos de que debemos estar en unidad con el espíritu de Dios. Y que no hagamos las cosas por razones equivocadas. Cada uno de nosotros tiene que pensar en eso. Hay algunos que necesitan pensar en eso.

Vamos a seguir hablando sobre esto el próximo Sabbat. Y no sé si tendremos una 3ª parte de esa serie de sermones. Creo que sí.